

¿Salvación por la fe sola?

¿La fe y las obras?

Sabemos que la fe es necesaria para la salvación porque “sin la fe es imposible agradar a Dios” (Heb 11:6), pero ¿qué pasa con las obras? ¿Hacen las obras un papel en la salvación? El que cree “Sola Fide” dice, “No, no hacen ningún papel.” No obstante, como acabamos de ver, el amor es necesario para la salvación. ¿Cómo, entonces, se manifiesta el amor? Por las obras. Vemos esto, por ejemplo, en el pasaje del Juicio en Mateo 25. Los que hicieron algo—que les dieron de comer a los hambrientos, que les dieron ropa a los desnudos, y así—heredaron el Reino, y los que no hicieron nada sufrieron el castigo eterno.

Es por esta razón que tenemos pasajes como Romanos 2:6-7: “[Dios] retribuirá a cada uno según sus obras. El dará la Vida eterna a los que por su constancia en la práctica del bien, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad.” La vida eterna se da a los que practican buenas obras. Por lo menos, eso es lo que dice la Biblia. Pero, ¿se da la vida eterna a los que practican buenas obras pero no tienen fe? No. La fe es necesaria para la salvación. ¿Se da a los que practican buenas obras por la motivación egoísta? No. La Biblia enseña que el amor es necesario para la salvación.

Esto explica por qué la Biblia dice que “la fe que obra por medio del amor” cuenta. Debemos tener fe, y debemos tener amor, y el amor obra. Por eso enseña la Iglesia Católica que tanto las obras como el amor hacen un papel en la salvación, porque buenas obras son una manifestación del amor. Así somos salvados, no por la fe sola, sino por la fe obrando por medio del amor, y por toda la gracia de Dios.

La doctrina de “Sola Fide” suspende la prueba de la Santa Escritura.

3. La perspectiva histórica

El En la introducción de su libro, “An Essay on the Development of Christian Doctrine” (“Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana”), John Henry Cardinal Newman, un famoso converso a la Iglesia Católica del protestantismo, escribió lo siguiente:

“To be deep in history is to cease to be Protestant. And this utter incongruity between Protestantism and historical Christianity is a plain fact, whether [Christianity] be considered in its earlier or in its later centuries.”

“Estar profundo en la historia es cesar ser protestante. Y esta incongruencia total entre el protestantismo y el cristianismo histórico es una realidad plena, se considere [el cristianismo] en los siglos más tempranos o posteriores.” (traducción por SPSE).

En otras palabras, la doctrina de “Sola Fide” y todas las otras doctrinas particularmente protestantes no aparecen en cualquier parte de las escrituras de los primeros cristianos. En ninguna parte de los documentos de los concilios eclesiásticos se encuentra “Sola Fide.” En

ninguna parte se encuentra en el cristianismo histórico

antes del siglo XVI. Los cristianos no la creían, no la enseñaban, y no la practicaban.

Piense en eso: a través de su historia, la Iglesia Católica ha batallado los seguidores de muchas y varias doctrinas que los católicos consideraban herejías— los gnósticos, los nicolaítas, los ebionitas, los montanistas, los arrianos, los donatistas, los marcionitas, los pelagianos, los albigenses, y un montón de otros. Los errores creídos y enseñados por estas personas, y el modo de refutar estos errores por los apologistas cristianos del momento, son descritos en detalle a través de los siglos de la Iglesia y en los documentos de los concilios eclesiásticos. Sin embargo, la primera vez que vemos que la Iglesia Católica responde a la doctrina de “Sola Fide” es en el siglo XVI.

Esto inspira a uno a preguntar por qué los escritores cristianos de los siglos tempranos y medianos de la cristiandad no mencionan la doctrina supuestamente fundamental de salvación por la fe sola, o a favor de o en contra de ella. Si es la enseñanza fundamental del cristianismo, ¿por qué no hay ninguna mención de ella durante los primeros 1500 años de la cristiandad?

No fue mencionada porque no existió. Lo que nos dice la historia es que la doctrina de “Sola Fide” sólo tiene alrededor de 500 años. La cristiandad tiene casi 2000 años.

La doctrina de “Sola Fide” suspende la prueba de la historia.

Conclusión

Así vemos que la doctrina de “Sola Fide” suspende la prueba desde todas las tres perspectivas: la lógica, la bíblica, y la histórica. Esta es una doctrina relativamente nueva a la cristiandad (sólo tiene 500 años) y es una doctrina muy contraria a lo que realmente enseña la Santa Escritura. ¿La salvación por la fe sola? No. ¿La salvación por la fe obrando por medio del amor, todo por la gracia de Dios? ¡Sí, por supuesto!

Escrito por

John Martignoni - www.BibleChristianSociety.com

Versión de La Biblia

Traducción Argentina (1990, Pagina Web del Vaticano)

Para saber más:
stpaulse.com/ibelieve
streetevangelization.com

Copyright © by St. Paul Street Evangelization, Inc.

La salvación por la fe.... ¿sola?

(La doctrina de Sola Fide)



St. Paul
Street Evangelization

Introducción

Muchos cristianos creen que una persona es salvada, o justificada, por la fe y la fe sola. El único requisito es “aceptar a Jesucristo en el corazón como el Señor y Salvador personal,” y eso es todo: una persona es salvada. Según esta creencia, las obras buenas no hacen ningún papel en la salvación de un ser humano. Esta creencia se llama “Sola Fide,” o “la fe sola.” Los cristianos católicos, no obstante, creen que ambas la fe y las obras son componentes necesarios de la salvación. ¿Quién tiene razón? Miremos esta situación desde tres perspectivas: una perspectiva lógica, otra bíblica, y otra histórica.

1. La perspectiva lógica

Los que creen “Sola Fide” dicen que no existe nada—ningún trabajo, ningún acto—que podamos hacer para salvarnos. Jesús hizo todo lo necesario por nosotros por su muerte en la cruz. Una y otra vez se dirá que no podemos hacer nada para “añadir más” al trabajo cumplido de Cristo en la cruz. Claro, Jesús dice en Juan 19:30, “Todo se ha cumplido.” Las últimas palabras de Jesús: “Todo se ha cumplido.” Los que creen “Sola Fide” interpretan que esas palabras significan que Jesús decía que el trabajo de la salvación se había cumplido. “He hecho todo que se puede hacer para tu salvación,” Jesús decía esencialmente. “Nada más es necesario.” El trabajo de la salvación se ha cumplido. Se ha acabado. Todo que tiene que hacerse, se ha hecho... Punto.

¿Cómo, entonces, soy yo salvado?

Si el trabajo de la salvación fuera cumplido en la cruz hace unos dos mil años, entonces ¿cómo pasa que alguien fue salvado por responder a una llamada desde el altar el domingo pasado? Piense en eso. ¿Cómo es posible que alguien fuera salvado el domingo último, o hace dos semanas, hace un mes, o un año, o diez o cincuenta años, si el trabajo de la salvación fuera cumplido hace dos mil años?

Para desarrollar este punto, digamos que ayer y por toda su vida, usted nunca había creído en Cristo. Nunca había admitido a Cristo en el corazón como su Señor y Salvador personal. Nunca había nacido otra vez. ¿Habría sido considerado “salvado” usted? El que cree “Sola Fide” dirá, “No, usted no sería salvado porque no ha creído en Jesús.”

Pero si hoy, solamente un día más tarde, respondió a una llamada de altar, recitó una oración de pecador, aceptó a Jesucristo en el corazón como su Señor y Salvador personal y nació otra vez, ¿entonces sería considerado “salvado”? El que cree “Sola Fide” dirá, “Sí, sería salvado.”

¿Cómo puede ser esto? ¿Qué distinción existe entre NO haber sido “salvado” ayer y ser “salvado” hoy? ¿Es que algo que hizo usted salvó a usted? “Claro que no,” dice el que cree “Sola Fide.” “No puede hacer usted nada que cuente para su salvación.” En ese caso, tiene que ser algo que hizo Jesús por usted hoy que El no había hecho por usted antes. Pero eso no puede ser, porque el trabajo de Jesús se cumplió hace dos mil años. “Se ha cumplido,” dijo.

Esto es el dilema: si la distinción entre no haber sido salvado ayer y ser salvado hoy no puede ser resultado de algo que usted hiciera, y no obstante, por otro lado Jesús no hizo nada nuevo por usted hoy que ya no hubiera hecho por usted ayer, ¿cómo exactamente es usted salvado?

Aquí está donde la lógica de “Sola Fide” se descompone. La respuesta correcta, la respuesta católica, la respuesta bíblica, y la respuesta lógica, es que usted fue salvado por algo que hizo Jesús y por algo que hizo usted en cooperación con la gracia de Dios. Usted sí fue salvado por la muerte de Jesús en la cruz hace dos mil años y por el hecho de que finalmente creyera esto y actuara según esta creencia (por la gracia de Dios.) El problema es que “Sola Fide” no puede admitir tal respuesta. ¡Es una blasfemia! Es por la fe sola que usted es salvado. Usted no puede hacer nada para contribuir en ningún modo hacia su propia salvación.

¿Cuál es la distinción?

Al fin y al cabo, no se puede negar que la única diferencia entre no haber sido salvado ayer y ser salvado hoy es algo que hizo usted—no es algo que hiciera Jesús por usted hoy que no hubiera hecho por usted ayer. Otra vez, según los defensores de “Sola Fide,” el trabajo de Jesús fue cumplido hace dos mil años. “Se ha cumplido,” dijo desde la cruz.

Bueno, los defensores de “Sola Fide” dirán que creer en Jesús—tener fe en Jesús—no es un hecho, es simplemente una obra de fe. Claro, es una obra de fe. Una obra. Piense en eso. “Entonces,” dirán, “una persona de hecho es salvada hoy por la muerte de Jesús en la cruz hace dos mil años, pero los beneficios de la reparación de Jesús no se nos aplican hasta que finalmente tengamos fe en Cristo.” Bueno, con o sin admitir que el acto de creer sea acto de verdad, simplemente no se puede negar que la única distinción entre una persona que no es salvada un día pero es salvada el próximo, no es algo nuevo que Jesús hiciera—no fue crucificado otra vez—sino algo nuevo que hizo esa persona.

Entonces, proclamar que no hay nada que uno pueda hacer que contribuya a la salvación es una ridiculez lógica cuando uno considera que Jesús murió por toda la humanidad, pero no toda la humanidad es salvada. Esto significa que la única diferencia entre los salvados y los condenados es que los salvados hicieron algo que los condenados no hicieron.

La doctrina de “Sola Fide” suspende la prueba de la lógica.

2. La perspectiva bíblica

El problema más grande con la doctrina de “Sola Fide” desde esta perspectiva es que, en ninguna parte de la Biblia se dice que una persona sea salvada, o justificada, por la fe sola. ¡En ninguna parte! Ese pasaje

simplemente no existe. De hecho, solamente hay una ocurrencia en la Biblia de la frase “fe sola,” y ese versículo (Santiago 2:24) dice, “el hombre no es justificado sólo por la fe, sino también por las obras.”

La Biblia sí, sin embargo, muy claramente apoya la enseñanza de la Iglesia Católica que ambas la fe y las obras hacen un papel en nuestra salvación, como veremos.

“What’s Love Got to Do With It?” (“¿Qué tiene que ver el amor con nada?”)

La canción de Tina Turner de los ochenta, “What’s Love Got to Do With It?” hace una pregunta muy difícil para los que creen en la salvación por la fe sola. ¿Hace el amor un papel en nuestra salvación? ¿Sí o no? Bueno, si el amor hace un papel en nuestra salvación, entonces, obviamente, no podemos decir que somos salvados por la fe sola; tendríamos que decir que somos salvados por la fe y el amor. Por otro lado, si de hecho somos salvados por la fe, y la fe sola, la respuesta tiene que ser, “No, el amor no hace ningún papel en nuestra salvación.”

Pero eso no tiene ningún sentido, ni desde una perspectiva lógica ni desde una perspectiva bíblica. Lógicamente, hay que preguntar: ¿Podemos entrar en el Cielo aun si no amamos a Dios o no amamos a nuestro vecino? Bueno, si la salvación se alcanza por la fe sola, entonces la respuesta es, “Sí, podemos entrar en el Cielo aun si no amamos a Dios y no amamos a nuestro vecino ... con tal de que tengamos fe.” ¿Tiene eso cualquier sentido? ¡No!

En la Biblia, en 1 Cor 13:13, se dice, “En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor.” Bueno, si la salvación es la cosa más grande que un ser humano puede lograr—la cual es—y si la salvación se puede lograr sólo por la fe, entonces ¿por qué no es la fe más grande que el amor? 1 Cor 13:13 no tiene ningún sentido desde la perspectiva de la teología “Sola Fide.”

Además, en Gal 5:6 se dice, “En efecto, en Cristo Jesús, ya no cuenta la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por medio del amor.” El contexto aquí es uno de la salvación y la justificación. La fe y el amor, los dos, son importantes para la salvación, por lo menos según la Biblia.

En Santiago 1:12 y 2:5, la Sagrada Escritura dice que Dios les ha prometido la “corona de vida” y “el Reino” respectivamente a “los que lo aman.” Obviamente, entonces, el opuesto es verdadero: los que no aman a Dios no reciben la “corona de vida” y no heredan “el Reino.” En otras palabras, no son salvados.

Según I Juan 3:14, “El que no ama permanece en la muerte.” Si uno permanece en la muerte—y San Juan habla de la muerte espiritual aquí—entonces uno no es salvado. Eso significa que este pasaje, además de los otros que acabamos de citar, indica que el amor es necesario para la salvación. ¿Qué tiene que ver el amor con la salvación? Todo. Sin el amor, no hay salvación.